

Hacia una Pastoral Inclusiva en VIH



Reflexiones
y recursos
para
el Día
Mundial
del SIDA

**Hacia una Pastoral Inclusiva en VIH.
Reflexiones y recursos para el Día Mundial del SIDA**

Editor: Acción Ecuánica

ISBN: If5220116103828

Diseño de Portada, Diagramación:
Lic. María Fernanda Omaña, RIF: V-17842436-6
Impresión: Lito Art Publicidad, C.A. RIF: J-30854732-8
Telf: (0243) 2839359, EL Limón, Edo. Aragua

Primera Edición: 1000 ejemplares. Diciembre 2011

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin
autorización del editor o los autores, así como
su venta.

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Para comunicarse con nosotros:

Telf. 0212-8607895
Fax: 0212-8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve
vih.aecu@gmail.com

CONTENIDO

Presentación	3
Leyendo la Biblia en clave de VIH	
- ¡Buena Noticia! <i>Regina Cohene</i>	6
¿Una pastoral de desde el poder o desde la periferia? <i>César Henríquez</i>	9
Anunciando y haciendo visible el proyecto de Dios <i>Gerardo Hands</i>	13
Buena Noticia en clave de noche <i>Berla Andrade</i>	16
La diversidad es parte de la vida misma <i>César Sequera</i>	19
Celebración Ecu�mica	24
Mensaje para el Día Mundial de la Prevención del SIDA 2011	30
Miembros de las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) con servicio en VIH	32



En honor y memoria de Tony



“Pa’ lante es pallá ”

1966-2011

Con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en el marco de una propuesta orientada a grupos religiosos, Acción EcuMénica asumió el compromiso de articular a diversos grupos eclesiales en torno a la prevención del VIH y sida. Se realizaron encuentros en varios estados durante el 2011 y en el mes de junio nos reunimos en Caracas para ejercitar la lectura del texto bíblico en clave de VIH con la orientación del Rev. Lisandro Orlov.

Esta lectura alternativa de la Biblia nos provocó y desafió. Descubrimos que la realidad del VIH se convierte en una llave hermenéutica cuando se toma conciencia de esta nueva subjetividad y sus implicaciones, cuando nos posicionamos como sujetos y leemos la Biblia desde allí. El encuentro, los diálogos, los ejercicios y el compartir de saberes enriqueció significativamente toda la jornada y las expectativas del grupo no sólo fueron alcanzadas, sino superadas.

La actividad generó una serie de tareas propuestas por el colectivo que luego se convirtieron en productos: 1) Declaración para el Día de la Prevención del SIDA, 2) Elaboración de una Celebración EcuMénica para el 1 de Diciembre, 3) Textos de adviento trabajados en clave de VIH. Los textos bíblicos fueron tomados de la traducción El Libro del Pueblo de Dios. La Biblia Ediciones Paulinas. Madrid. Buenos aires. 1990. Este material recoge todos estos productos, los cuales pueden ser usados y adaptados en las diversas comunidades eclesiales de acuerdo a sus contextos específicos.

Otro resultado que vale la pena destacar fue la creación de la Red de Organizaciones Basadas en la Fe con servicio en VIH (OBF-VIH), con el propósito de fortalecer nuestras acciones y darle continuidad en el tiempo. La Red es un espacio ecuménico, abierto a quienes deseen sumarse a la prevención del VIH, en el marco de una pastoral inclusiva que articule proyectos en contra de la estigmatización y discriminación.

Esperamos en Dios que estos recursos pastorales puedan ser de mucha utilidad en nuestras comunidades eclesiales, y de manera especial el 1 de Diciembre, cuando en varios estados del país estaremos realizando una Celebración EcuMénica para conmemorar el Día Mundial del SIDA.

Rev. César Henríquez

Coordinador General Acción EcuMénica



Leyendo la Biblia en clave de VIH



¡Buena Noticia!

Regina Cohene

Hermana Marista



Marcos 1, 1-8

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados. Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

Sí... es el tiempo favorable, es el tiempo de buenas noticias para quienes sólo han recibido malas noticias. Si miramos a nuestro alrededor y constatamos la realidad tan cerca de nosotros, vemos pobreza, miseria, opresión, injusticias, situación de exclusión de personas estigmatizadas y grupos en situación de vulnerabilidad a la enfermedad, al prejuicio, a la epidemia del VIH... Todo esto nos deja muy tristes.

La Palabra del II Domingo de Adviento (Mc1,1-8) nos abre nuevos horizontes, nos llena de esperanza; es decir ÉL es ESPERANZA. El tiempo de Adviento nos lleva a vivir la ESPERA del Señor, que quiere una vez más nacer y habitar entre nosotros. Es una espera viva, activa y creativa. Por lo tanto, no podemos quedarnos de brazos cruzados. Es urgente hacer algo de una manera distinta.

La llamada está clara, los profetas ya lo anunciaron: "Te voy a enviar a mi mensajero para que te prepare los caminos (...)" ¿De qué manera estamos preparando los caminos? ¿Cómo nos ha ido hasta ahora?

Juan empezó a bautizar en el desierto; nosotros preferimos la ciudad. La ciudad de la comunidad, de lo organizado, de lo estructurado, de lo predeterminado. La preferimos porque el desierto es la región de la incertidumbre, de lo tenebroso, de lo incómodo, que no deja huellas y no nos da seguridad. Allí están los que no son, los que no tienen voz ni oportunidad, los que no son considerados personas. Podemos nombrar a quienes viven en los desiertos de hoy: aquellos y aquellas que tienen miedo de salir del closet, los que temen decir que tienen condiciones de salud comprometida por el VIH, quienes tienen sida, los que no se consideran dignos o dignas por el estigma y la discriminación que sufren, y tantas otras personas. Allí, Juan predicaba bautismo y conversión. Ser bautizado es ser parte de la comunidad y tener el derecho de ser hijos e hijas de Dios. Todos somos llamados. Allí no hay exclusión.

¿Será que nuestras iglesias han leído este pasaje? Claro que sí. El problema no es el mero hecho de leer, sino el cómo leemos nuestra visión del texto y la visión del propio Jesús. Todo punto de vista es la vista desde un punto ¿Desde qué punto estamos leyendo y mirando a Jesús?

Toda la provincia de Judea y el pueblo de Jerusalén acudían a Juan el Bautista. El pueblo sediento busca las posibilidades de quitar/sanar su sed. Todos acudían a Juan. ¡Todos! No había exclusión.

En un primer momento, la figura del precursor es referencia para los tiempos de hoy. Para abrir caminos, descubrir espacios, posibilidades para aquellos y aquellas que no son parte, que están al margen. Para eso debemos mirar la persona del precursor y sus características:

- *"Vestido de Piel"*: No era ropa de reyes ni traje eclesiástico. ¿Cómo me aproximo a la gente excluida, la marginada?

- *"No llevaba más que un manto"*: Pobre, despojado. No vayamos con falsas promesas; presentémonos como somos, sin títulos, sin posesiones.

- Su comida: *"saltamontes y miel silvestre"*, lo que le concedía la Divina Providencia a través de la naturaleza. La experiencia de vivir la vulnerabilidad, el no tener, nos hace más sensibles.

Éstas son características que indican vulnerabilidad y libertad, pues no hay nada que perder, no hay miedo.

Para Juan el Bautista está claro que después de él vendrá otro con más poder: *"Yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias"*.

Juan es un personaje serio. Él es el último de los profetas, pero su visión y su postura están basadas todavía en un rigor fundamentado en el arrepentimiento. Él no es la respuesta plena. Él apunta hacia Jesús de Nazaret, aquel que anuncia la llegada del Reino con su persona, con su manera de ser, de acoger a los que son considerados impuros, ilegales, fuera del sistema.

¡Jesús de Nazaret es la respuesta, es la novedad! El problema está cómo lo vemos, cómo y dónde lo ubicamos en la sociedad de hoy, en el contexto de la epidemia del VIH y sida,

en las personas y grupos vulnerables, en las mujeres marginadas, en las trabajadoras sexuales, en los homosexuales... Los tachados de impuros de hoy. No lo "endioseemos". Es decir, él no es un mito etéreo. No desencarnemos a Jesús de Nazaret. Él se hizo carne y habitó entre nosotros. ¿Con quién andaba? ¿Quiénes eran sus amigos? No olvidemos que él fue confundido con malhechores, considerado blasfemo, glotón y bebedor, difamado y como consecuencia: LA CRUZ.

Para finalizar, antes de cantar "ven señor, no tardes", canto tradicional en nuestras iglesias, descubre ¿de qué lado está tu Jesús? ¿Desde las normas y las leyes, o desde la misericordia del Padre? ¿Tu Jesús es aquel cuya nueva propuesta es el Reino y en el que todos están llamados a participar?

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria:

- ¿Cómo reaccionas ante los sufrimientos de los hermanos que son excluidos, los pobres, marginalizada/os, las personas de la Diversidad Sexual, las personas con VIH y sida? ¿Eres capaz de verlos como hermanos?
- ¿Desde qué lugar estamos leyendo a Jesús de Nazaret? ¿Qué camino hemos de hacer para descubrirle y anunciarle desde los lugares de discriminación, exclusión y estigmatización?
- ¿Como comunidad tienes experiencias de actitudes e iniciativas de algún proyecto de inclusión para los hermanos "diferentes", como lo hizo Jesús de Nazaret?





¿Una pastoral desde el poder o desde la periferia?

Rev. César Henríquez

Iglesia Evangelica Libre de Venezuela



Juan 1, 6-8; 16-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino el testigo de la luz. De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia: porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que es Dios y está en el seno del Padre. Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle:

«¿Quién eres tú?». Él confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías». «¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: «¿Eres Elías?». Juan dijo: «No». «¿Eres el Profeta?». «Tampoco», respondió. Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Algunos de los enviados eran fariseos, y volvieron a preguntarle: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia». Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Jhon Mackay nos dejó una metáfora en la cual ilustra dos maneras de ver la realidad y, por lo tanto, de abordarla e interpretarla. Una es la del balcón, de la distancia, del espectador; y la otra es la del camino, del peregrinaje, el riesgo y la incertidumbre. El balcón es el punto de vista clásico y, por tanto, el símbolo del espectador perfecto, para quien la vida y el universo son objeto de contemplación y estudio. En cambio, el camino "es el lugar donde la vida se vive tensamente, donde el pensamiento nace del conflicto y el serio interés, donde se efectúan elecciones y se llevan a cabo decisiones.

Esta metáfora también puede ayudarnos a ubicar desde dónde estamos desarrollando la tarea pastoral en relación a las personas que viven con VIH y grupos vulnerables, y ha de replantear constantemente la ubicación de dicho abordaje. En el texto del evangelio se plantea esta misma disyuntiva. Por un lado Juan el bautista con una pastoral del camino, y por el otro los sacerdotes y levitas con una pastoral ejercida desde el balcón.

I. ¿Jerusalén o el Jordán?

V. 19. "Éste es el testimonio de Juan, cuando los judíos [le] enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle quién era."

Los judíos están preocupados por la actividad que Juan realiza en las afueras de Jerusalén (Betania-Jordán), y encargan a los máximos representantes religiosos para que indaguen al respecto. La ubicación geográfica que el texto asigna a los personajes del relato es, por demás, significativa: los judíos y sus enviados están en la metrópolis, Jerusalén; mientras que Juan y sus seguidores/as se encuentra en la periferia, del otro lado del Jordán. En Jerusalén residía no sólo el poder político, sino también el poder religioso con sus respectivas instituciones que regulaban la vida de los ciudadanos. Como en cualquier ciudad moderna, la cercanía o lejanía de ella estaba determinada por una serie de factores no sólo socioeconómicos, sino también religiosos. En este caso quienes residían en las afueras no eran las personas consideradas con mayor "pureza", o valoradas como grupos con igual dignidad que los que habitaban en la ciudad. La preocupación de los fariseos y levitas radica en la legitimidad de la pastoral que Juan está desarrollando, la cual se ubica al margen de la ciudad, al margen de la institucionalidad religiosa que valida o no cualquier discurso sobre Dios. En otras palabras, Juan se convierte en un sospechoso religioso al no encuadrarse dentro de los patrones institucionales establecidos, cuya legitimidad está determinada por el templo y todo lo que gira en torno a él como símbolo de la única presencia de Dios.

II. ¿Desde mis preguntas o desde la voz que grita?

Los enviados de los judíos traen un cuestionario previamente elaborado para aplicárselo a Juan: “¿Eres Elías?... ¿Eres el profeta?...” (V. 19-22) No estamos ante un dialogo entre personas que se consideran iguales; es más, ni siquiera es un dialogo en este primer momento. Es claro que Juan es sometido a un interrogatorio para sacarle pruebas que luego permitan justificar posibles acciones en su contra. Pero no lo logran. Juan responde a todas estas preguntas con un rotundo ¡no! Las preguntas de los fariseos y levitas responden a un interés dogmático, institucional; no parten de la realidad en la cual si está inmerso Juan. Su preocupación no es la necesidad o pertinencia del ministerio de Juan, sino si dicha actividad entra dentro del horizonte del sentido religioso que ellos ya tienen preestablecido. El encuentro cambia cuando los interlocutores de Juan hacen la pregunta que debieron hacer desde el principio: ¿Quién eres?... ¿Qué dices de ti? Ahora pasamos del interrogatorio al dialogo. Hay una diferencia en la manera como Juan responde las primeras preguntas y como responde éstas, lo cual indica que estamos ante una nueva manera de relación. No responde con monosílabos ni con frases. La razón es que al no conseguir sus objetivos en el interrogatorio, ahora transforman las preguntas; ya no

las plantean como si el otro fuera un objeto sino como sujeto, y solicitan que él mismo se autodefinas: “Yo soy la voz del que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor”. Juan asume el carácter profético de su ministerio desde realidades descritas como desiertos, donde los caminos preestablecidos y las preguntas pre-elaboradas no existen.

Algunas conclusiones

- Una pastoral hacia las personas vulnerables al VIH muchas veces es una afrenta a la institucionalidad religiosa, lo cual puede acarrear ser catalogados como sospechosos/as.
- No puede desarrollarse una pastoral hacia las personas con VIH desde nuestra comodidad institucional; es necesario ir “más allá del Jordán” donde los grupos vulnerables se reúnen y conviven.
- Tenemos que aprender a desarrollar ministerios no desde las preguntas preestablecidas y elaboradas en cada una de nuestras iglesias, sino desde las preguntas que nacen en “los caminos, los desiertos, y las riveras de los ríos”.
- Una pastoral con carácter de inclusividad siempre será “una voz en el desierto”, no será muy atractiva para quienes tienen la responsabilidad de salvaguardar la institucionalidad, pero también será el anuncio del ministerio liberador de Jesús.

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria:

- ¿Qué grupos se ubican hoy en la periferia de nuestras iglesias y cuál es nuestra actitud ante ellos y ellas?
- ¿Por qué razón es más fácil desarrollar ministerios desde el poder y no desde la periferia?
- ¿Qué desafíos plantea el ministerio de Juan el Bautista a nuestras iglesias hoy en el contexto del VIH y sida?





Anunciando y haciendo visible el Proyecto de Dios

Rev. Gerardo A Hands C.

Iglesia Evangelica Luterana de Venezuela



Lucas 1, 26 -38

En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta

Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada

estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo, soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

Este pasaje, enmarcado en la narrativa bíblica dentro de los capítulos de la Infancia de Jesús y con más precisión entre la Anunciación y la visita a Isabel, nos muestra a un Dios que se revela en la sencillez y cotidianidad de la vida. Dos mujeres que abren su corazón,

y están dispuestas a realizar la misión que les ha sido confiada. Lucas narra el anuncio del nacimiento de Jesús en estrecho paralelismo con el del Bautista. El contraste entre ambas escenas es tan sorprendente que nos permite entrever con luces nuevas el Misterio del Dios encarnado en Jesús.

Por un lado, el anuncio del nacimiento de Isabel, ya anciana, ocurre en Jerusalén, por boca del profeta Zacarías en un acto ritual del Templo. Por otro lado, a María, joven mujer hebrea comprometida para casarse, le es anunciado por el ángel en Nazaret que tendrá un hijo. Una, muy joven aún soltera; y la otra de muy avanzada edad. El anuncio del nacimiento del Bautista tiene lugar en el espacio sagrado del «templo». El de Jesús en una casa pobre de una «aldea». Una aldea sin importancia, llamada «Nazaret», de donde nadie espera que pueda salir algo bueno. Años más tarde, estos pueblos humildes acogerán el mensaje de Jesús anunciando la bondad de Dios. Jerusalén, por el contrario, lo rechazará casi siempre. Son los pequeños e insignificantes los que mejor entienden y acogen al Dios encarnado en Jesús. En este pasaje se contrasta claramente el antiguo orden y el nuevo que trae Jesús. Jesús se hará presente allí donde las gentes viven, trabajan, gozan y sufren. Vive entre ellos aliviando el sufrimiento y ofreciendo el perdón del Padre. Dios se ha hecho carne, no para permanecer en los templos, sino para «poner su morada entre los hombres» y compartir nuestra vida. Ambas, realizando el sumo sueño de una mujer: llegar a ser madre y tener descendencia. Ambas en una situación de vulnerabilidad y riesgo. Aún en esa situación de vida, se alegran y reciben con gozo compartido la Buena Noticia.

El anuncio a María, también nos revela el trato del Dios de Jesús, visibilizando a las mujeres en medio de una sociedad patriarcal.

El riesgo y la vulnerabilidad de la respuesta

María, madre soltera, que puede ser acusada de adulterio y apedreada por salir embarazada de una persona que no es su pareja. Ella huye apresuradamente de su lugar donde vive, y va a visitar a su parienta Isabel, muy mayor en edad, con el peligro de morir en el parto, con la dura tarea de criar un hijo a tan avanzada edad. La verdad es que el Dios de Jesucristo se arriesga para llevar adelante su proyecto al punto de ser escándalo para todas aquellas personas que viven en sus comodidades del poder. Él se arriesga con estas mujeres. Y se arriesga con todas aquellas personas que viven en la periferia de lo establecido y en condición de riesgo. Se arriesga con la joven, con la anciana, con la viuda, con el huérfano, con el extranjero, con las personas que viven con VIH, con aquellas personas que han sido invisibilizadas. A todas éstas les hace ver su gracia que les sostiene, su amor, su justicia y su misericordia, ya que para Dios no hay nada imposible. María e Isabel son valientes al decir un contundente sí al anuncio de Dios y hacer visible en sus vidas lo que Él hace a través de ellas. Ellas ponen en peligro sus seguridades, su salud, su vida y sus relaciones

familiares, para acoger el escandaloso proyecto de Dios. La presencia de Dios en la persona de Jesús, sigue siendo un misterio para nosotros porque no acabamos de dar el salto hacia el Dios que él manifiesta. El Dios de Jesús es un Dios

“nada-poderoso” que está absolutamente a nuestro servicio. Sólo de nosotros depende, que lo descubramos y lo hagamos visible en nuestro quehacer diario o que permanezca oculto.

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria:

- Decirle sí a Dios, hágase en mí su voluntad, es decirle sí a todas las personas excluidas e invisibilizadas. ¿Con qué actitud me aproximo? ¿Me acerco con aires de superioridad o entre iguales?
- Sabiendo que Dios se arriesga con nosotros/as, nos habla desde la cotidianidad y debilidad humana, desde las periferias de los excluidos/as y no desde el poder y nuestras seguridades, ¿cómo respondes a su llamado frente a las personas que viven con VIH?
- ¿Cómo visibilizas este llamado en el acompañamiento a personas que viven con VIH?
- ¿Qué estrategias y acciones podemos seguir en la sociedad y grupos religiosos para hacer visible el amor y la justicia de Dios en todas las personas excluidas por su condición de salud?
- Nosotros/as no somos dueños de la verdad, sino sus servidores. ¿Cómo reflejarla, de manera que abramos nuestros corazones y podamos relacionarnos con las personas estigmatizadas por vivir con VIH, como hermanos/as hijos del Padre?





Buena Noticia en clave de noche

Lic. Berla Andrade de Vargas

Iglesia Presbiteriana de Venezuela



Lucas 2, 1 -14

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!». Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado». Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores.

Era de noche... ¿Qué es la noche? A veces miramos en la noche y no encontramos ningún horizonte. Los sueños parecieran estar muertos, el mundosenos presenta como un gran abismo: vacío, profundo y lleno de incertidumbre.

Era de noche. Tal vez hacía frío. A veces nuestro corazón queda helado en medio de la noche, lleno de interrogantes que parecieran no tener respuesta. Era de noche. A veces la soledad funge como la gran compañera de la noche.

Era de noche. Fría noche. Noche de soledad. Y en medio de la noche... la Buena Noticia. Nace **Jesús, Emmanuel. Es Dios con nosotros y nosotras.** Llega sin techo propio, donde no existe un hogar, después de una larga búsqueda. Búsqueda que sólo encontró por respuesta: **“¡No hay! No hay lugar para ustedes en el mesón. No hay habitación disponible.”** María, José y el niño, arrojados a la vida, condenados a pisar tierra extraña, sin derechos humanos... Nace Jesús en un mundo dividido, segmentado, en un universo partido. Somos las personas, expertas en elaborar fragmentaciones: Los poderosos por un lado (César y el gobernador de Siria) y los pobres por otro (los pastores). Fabricamos divisiones, las inventamos a partir de las desigualdades que contradicen el proyecto de misericordia, justicia y paz del Reino de Dios. Y en medio de la noche... la Buena Noticia del Jesús Histórico que inicia sus andanzas como pobre y débil entre los pobres y los débiles. La historia humana y la historia de salvación confluyen en Jesús. Y en medio de la noche... la Buena Noticia. El Ángel del Señor que visita la comarca; despierta a los pastores que cabecean, les sorprende y al mismo tiempo a ellos les invade el temor: **“No teman, ¡alégrense! Traigo la buena noticia, entre las malas noticias de cada día”.** El ángel no va a hablar con escribas ni sacerdotes. No va a Jerusalén, tampoco al templo. Va a un pueblito, a quienes no son precisamente doctos en la Escritura, no cumplen con el precepto del descanso del sábado ni pisan la sinagoga.

Son los señalados, los estigmatizados de la época. Pero, ¡qué gran noticia! Son los primeros receptores de La Navidad; al igual que las mujeres, quienes fueron las primeras receptoras de la noticia de la resurrección... Los pastores y las mujeres, ambos grupos al margen de la sociedad, sin voz ni voto.

Por cierto, los pastores del relato de Lucas nada tienen que ver con la imagen que tradicionalmente se nos hace llegar de ellos en tiempos de navidad: niños pequeños con cara de dulzura, camisas a cuadros, pantaloncitos que apenas sobrepasan las rodillas. Ellos eran parte de la clase social baja en la que no se podía confiar, estigmatizados como ladrones, malhechores, malvivientes, de mala reputación en Palestina. No eran dueños del rebaño. Algunos contaban con unas pocas ovejas. Eran la mano de obra barata de hacendados y terratenientes. No había para ellos día ni horario de descanso. Trabajaban todos los días, todas las horas. Por supuesto, mal remunerados, bajo condiciones de trabajo poco sujetas a lo que hoy entendemos como legislación laboral. Algunos pastores, acaso empujados por su estilo de vida o como resultado de la marginación social, eran ladrones, **no todos**, pero como sucede hoy día con muchas personas de los grupos vulnerables de nuestra sociedad, tenían un rótulo. Eran **estigmatizados/as** y por tanto **excluidos/as**.

A los pastores confió Dios la gran noticia del nacimiento de Jesús. Sin majestuosidades ni rimbombancias. De quienes el mundo de la época no esperaba que se convierten en portadores de la buena nueva: **les ha nacido hoy un salvador.**

Hoy es nochebuena... Que sea buena en verdad para todos y todas... No importa cuan densas nos parezcan las tinieblas de nuestra propia **noche**... Que el pesebre de aquella primera navidad nos haga ver gran luz.

Que la oscuridad de nuestras propias y particulares noches se transforme con el resplandor de la luz que brota de la cuna improvisada en medio de ovejas, mulas y bueyes, canto de grillos y luciérnagas. Es Dios mismo quien se hace uno con los pastores, con nosotros y nosotras, y con todos/as aquellos/as que viven con VIH y sida. La buena noticia es también para ustedes. Dios toma una opción que significa la manifestación del Reino. Para ustedes es también esa manifestación.

Paz en la tierra a los hombres y a las mujeres de buena voluntad

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria:

- ¿En qué se parece la sociedad en la que nace Jesús a la nuestra?
- ¿Esta descripción que se hace de los pastores nos recuerda a algún grupo vulnerable de nuestra sociedad? ¿Cuál?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo puede la Iglesia ser hoy portadora de buenas noticias para las personas que viven con VIH y sida?
- ¿Qué desafíos nos presenta este texto como personas y como Iglesias?





La Diversidad es parte de la vida misma

César Sequera Núñez

Iglesia de la Comunidad Metropolitana



Juan 1, 1 -18

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino el testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él, al declarar: «Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo». De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia: porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que es Dios y está en el seno del Padre.

A los 19 años (año 373), Agustín había tenido una primera experiencia de conversión profunda. La lectura de un libro de Cicerón —el Hortensius, actualmente perdido— le había provocado un cambio profundo, que él mismo describe

retrospectivamente: «A Ti, Señor, se dirigían mis plegarias. Empecé a levantarme, a volver hacia Ti. Cómo ardía, Dios mío, cómo ardía por levantarme de la tierra hacia Ti» (Conf. III 4,81). Para el joven africano, que cuando niño había recibido

la sal que le convertía en catecúmeno, estaba claro que un retorno a Dios tenía que ser un retorno a Cristo, que él sin Cristo no podía verdaderamente encontrar a Dios.

En este dilema estamos actualmente muchas personas que vivimos con el VIH y sida, siendo a la vez catalogadas y encuadradas dentro de una categoría epidemiológica, para sencillamente no ser nombradas (porque al MENCIONARNOS se nos da poder, dignidad y reconocimiento): "Grupos Vulnerables". Y me pregunto: ¿Vulnerables a qué? ¿Al estigma, la discriminación, la vejación, los improperios y hasta la expulsión de nuestras comunidades de fe por el simple hecho de ser diferentes y revelar lo que somos?

El Verbo se encarna, se hace humano para vivir y sentir lo que mucho/as vivimos actualmente. Después de una salida muy apresurada de Egipto (El Exodo), bajo el sol y el frío inclementes del desierto, la Shekhinah, su "presencia" estaba con su pueblo Israel dándoles cobijo y protección. También en la Iglesia primitiva, con amor y convicción, cantaban este precioso himno Joánico para recordarles, que Jesús es el que está entre nosotros y es un reflejo de los oprimida/os, marginada/os, vituperada/os, estigmatizada/os con quienes se relacionaba. Este Jesús fue criticado por los doctos y cultos de su época (fariseos y escribas), por no responder a poderes establecidos hegemonícamente; por no responder a dogmas erróneas

de la Biblia, donde los intereses personales, los prejuicios y sobre todo el cumplimiento del "amor al prójimo como a ti mismo", se parcializa. Si eres igual o simpatizas con sus ideales, bienvenida/o eres; pero si no estás de acuerdo, eres expulsada/o y hasta enviada/o al infierno en vida.

El Jesús encarnado, indefenso, nace entre los más pobres de la tierra, rodeado de animales, visitado por unos simples pastores de ovejas. ¡Qué paradoja tan compleja!!! El Rey de Reyes y Señor de Señores en compañía de lo "más vil de esa época y viviendo entre la miseria humana (un pesebre)". ¡Qué hermoso mensaje de reconciliación y humildad nos da el Salvador en ese momento!

En muchas comunidades de fe se lee y se recita este bello pasaje, pero en la realidad no lo interiorizamos. No lo hacemos nuestro/a, no nos ponemos por un momento en el zapato del otro/a para ver su humanidad, su miseria, sus diferencias, su diversidad y sobre todo su belleza interior que nos pueda enseñar con su sufrimiento pasivo, interno, tratando de salir de un clóset que en su oscuridad le ha llevado a su condición de ser indigno/a; no por él o ella misma/o, sino por mucha/os que creyéndose "dioses" se arrogan el poder de dominar con la palabra, el dogma y las leyes, condenando a los "vulnerado/as".

¿Cómo reconciliarnos con Jesús, si el Jesús que está dentro de ti es incoherente, no acepta las diferencias, ni la diversidad en un mundo tan complejo y cambiante?

Porque al ser vulnerada/os, nos hacen víctimas de ser difamada/os y vista/os por la comunidad y la sociedad como lo más vil del mundo, sucios, indignos y sobre todo rechazada/os. Es lo más triste, y duele muy profundamente, que tus semejantes, hermana/os de tu propia comunidad te den la espalda y te rechacen por la vulnerabilidad en la que te han encasillado. Es triste ver que al ser conocida o publicada por ti misma/o, a fin de liberarte y ser tu misma/o para ser aceptada/os y comprendida/os, esos muros de protección, de comunidad, de fe, de amor se derrumben y no sean reales, sean ficticios y con una doble moral.

Como lo hizo y lo sigue haciendo Jesús con su encarnación escandalosa. ¿Verdad? Dándonos una muy bella lección de amor, respeto, igualdad, equidad y sobre todo la de elegir, porque siendo Dios no escatimó el hacerse igual a nosotras/os. Eligió nuestra humanidad para vivirla, conocerla y sentirla, para convivir con la/os oprimida/os, despreciada/os, dominada/os y sobre todo los más vulnerada/os.

Fuimos llamada/os a ser sal de la tierra y luz del mundo. Llamados a meditar y profundizar en este pasaje donde el Salvador se hace igual que nosotras/os, que no estamos exentos de vivir, compartir con los vulnerada/os, personas que viven con el VIH, de los colectivos LGBTI que dentro de nuestras comunidades sólo buscan el amor, la comprensión, la solidaridad, el respeto, la compasión y, sobre todo, ese

apoyo moral y espiritual para expresar sanamente y sin temor quiénes son sin condicionamientos. Tomemos elejemplodelamorquesehace presente en el que se encarnó, vivió entre nosotros, nos dejó su vida como enseñanza y que a pesar de nuestras imperfecciones nos ama y acepta incondicionalmente.

El que no seamos nombrada/os y aceptada/os dentro de la sociedad y de nuestras comunidades de fe, ha sido resultado de los prejuicios religiosos y morales arrastrados culturalmente, que han impedido en el fondo un debate abierto y formador en cuanto a nuestra vulnerabilidad. Esta es una realidad sobre la cual existe suficiente material de índole científico que puede discutirse dentro de nuestras comunidades, pudiendo, de este modo, adecuarnos a los tiempos actuales, ya que la diversidad en el planeta tierra es natural.

Termino esta reflexión con la interpelación, a modo de pregunta, de Hannah Arendt, una filósofa alemana:

“¿Cómo es posible vivir en el mundo, amar al prójimo, si el prójimo, o incluso tu misma/o no acepta quién eres?”

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria:

- ¿Qué alcance tiene la encarnación de Dios en Jesús? ¿Será que también habita en la vida de los excluida/os y estigmatizada/os, de los pobres, de las personas con VIH y sida, de las personas sexodiversas? ¿Qué nos impide ver al Dios encarnado en estos grupos?
- ¿Qué pasos te invita el Dios hecho hombre, nacido en un pesebre, para reconocerle en estas personas?
- ¿Dónde y con quiénes habitamos como comunidades de fe?
- ¿Qué caminos hemos de iniciar para que nuestras comunidades de fe sean espacios para que las personas convivan sin estigma ni exclusión de ningún tipo?





Celebración Ecuménica

CELEBRACIÓN DEL DIA MUNDIAL DEL VIH Y SIDA 2011
“ACCESO UNIVERSAL Y DERECHOS HUMANOS”.



Preludio Musical

Poema Dramatizado

(Entra una persona recitando el poema, mientras se continúa escuchando el fondo)

¡Derrama tu Gracia y Espíritu, oh Dios!

¡Derrama tu Gracia, oh Dios!

Para así poder conocerte,
aceptarte y seguirte.

Anunciándote a Ti... con palabras y hechos, como Señor y Salvador.

¡Derrama tu Gracia, oh Dios!

Permite que te aceptemos,
humildemente, desde el tiempo y lugar en donde vivimos,
cada día, cada momento.

¡Sopla Tu Espíritu, Señor!

Haz que veamos nuestras muchas faltas.

Pedimos, por ellas, Tu perdón.

Y que Tú, al perdonarnos, nos des
Sabiduría para reparar los errores.

¡Sopla Tu Espíritu, Señor!

Cambia nuestros seres,

Cambia nuestros seres,

libéranos para la Vida en abundancia construida
desde el Amor, en unidad y comunidad... en la diversidad.

- Palabras de Apertura:

En este día, el Dios del amor abre sus brazos para invitarnos a todas y todos, angustiadas y angustiados, tristes, necesitadas y necesitados, a acercarnos a Él como fuente de amor, para que juntas y juntos podamos llevar de esa gracia y de ese amor recibido, a otras y otros, transformando realidades de exclusión en inclusión, de rechazo por reconocimiento y aceptación...

- Canto de invocación: “Ven Espíritu Santo”

- Lectura Bíblica: Isaías 26.1-6

Aquel día, se entonará este canto en el país de Judá: Tenemos una ciudad fuerte, el Señor le ha puesto como salvaguardia muros y antemuros. Abran las puertas, para que entre una nación justa, que se mantiene fiel. Su carácter es firme, y tú la conservas en paz, porque ella confía en ti. Confíen en el Señor para siempre, porque el Señor es una Roca eterna. Él doblegó a los que habitaban en la altura, en la ciudad inaccesible; la humilló hasta la tierra, le hizo tocar el polvo. Ella es pisoteada por los pies del pobre, por las pisadas de los débiles.

Celebrante: La palabra de Dios nos impulsa a construir caminos nuevos de amor, de aceptación, de paz. Hoy es el momento de derrumbar murallas de odio, de rechazo y exclusión... ¡ALELUYA!

- Canto: “Aleluya Cubano”

Se continúa el canto mientras entran 4 parejas (hombre-mujer, mujer-mujer, niña-niño, hombre-hombre).

Una de ellas lleva una vela encendida, otra entra con la Biblia abierta, otra con la cruz o corona de espinas y la última con el lazo rojo. Se mantienen de pie adelante mientras se intercambian los símbolos entre sí. Al finalizar el canto, cada pareja coloca los símbolos en una mesa que estará al frente.

- Proclamación de fe

Niñas y Niños: Creemos en un Dios Padre y Madre, que nos ha creado en igualdad y diversidad, que proclamó que todo lo que Él creó es bueno. Afirmamos que todas las personas en toda situación y circunstancias tienen la dignidad que nace de ser creadas y creados en su imagen y semejanza.

Adultas y Adultos: Creemos en Jesucristo, su Hijo, nuestro hermano y compañero, que en su vida y en sus enseñanzas promovió el respeto integral de todas las diversidades de estilos de vida, sin estereotipos ni prejuicios. Nos enseñó a abrazar y establecer lazos de comunión con todas las personas. Creemos que en su cruz y resurrección nos abrió a todas y todos el camino de la diversidad reconciliada, construyendo todos juntos y juntas un mundo más justo, solidario y fraterno, superando la discriminación, estigmatización y violencia que sufren las personas que viven con VIH o con Sida.

Todas y Todos: Creemos en el Espíritu Santo, que nos congrega en la unidad para que tengamos la fuerza de construir puentes y abrir puertas que lleven al pleno reconocimiento del valor de toda persona. Creemos en la comunidad que reunida en nombre del Dios que nos creó iguales, y en Jesucristo de Nazaret que nos llama a celebrar la diversidad y en la fuerza del Espíritu Santo, que nos permite soñar un mundo nuevo donde ya no habrá discriminación, ni VIH ni Sida.

- Lectura Bíblica: Mateo 7.21-27

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos y discípulas:

No son los que me dicen: "Señor, Señor", los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?". Entonces yo les manifestaré: "Jamás los conocí; apártense de mí, ustedes, los que hacen el mal". Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero ésta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande».

- Reflexión de la palabra

- Canto: “Vaya esta canción y pertenezca”

- Momento de intercesión:

Celebrante: Concédenos, Dios de vida y esperanza, un espíritu de valentía, para que podamos abrirnos a las preocupaciones de las personas que viven con VIH y con sida.

Comunidad: Te lo pedimos, Señor.

Celebrante: Concédenos un espíritu de desafío para que nunca aceptemos el silencio y los prejuicios.

Comunidad: Te lo pedimos, Señor.

Celebrante: Concédenos un espíritu de misericordia y mansedumbre, para que podamos contemplar el mundo con tus ojos y tu mirada, para que podamos escuchar a todos aquellos y aquellas que claman por nuestra comprensión.

Comunidad: Te lo pedimos, Señor.

Celebrante: Concédenos un espíritu de unidad, para que en verdad podamos amarnos unos a otros y unas a otras como tú nos amas: hasta la cruz.

Comunidad: Te lo pedimos, Señor.

Todas y Todos: Condúcenos con tu Espíritu de valentía, para que podamos seguir adelante con nuestros compromisos de hacer realidad el acceso a todas las dignidades, y a todos los derechos para todos y todas. Te lo pedimos, Señor. AMEN.

- Testimonio de Vida

Este es un espacio donde una ó dos personas que viven con VIH o con Sida comparten con la comunidad sus experiencias de vida y fe. Este tiempo es de gratitud a Dios y de motivación para fortalecer la Fe y Esperanza en Él.

- Oración de Gratitud

- Canto: “Que no caiga la fe, que no caiga la esperanza”

- Ofrendas

- Gesto de Compromiso

Los lazos rojos entregados a la entrada a cada participante se usan en ese momento, se unen entre sí cada uno de nuestros lazos hasta formar uno solo grande. Esto como símbolo de comprometernos en buscar a otras y otros y unirnos a ellos y ellas para extender el mensaje de vida, esperanza y paz.

- Canto: “Momento Nuevo”

- Oración de Envío:

Dios de bondad y de amor, tú nos has prometido una vida llena de felicidad y solidaridad. Aumenta en nosotros y nosotras la fe y haz que animados por la esperanza en Ti, sepamos mantenernos siempre activos y activas, dispuestos y dispuestas a trabajar contigo en el cumplimiento de tus promesas. Que ese sea nuestro compromiso en este Día





Mensaje para el Día Mundial del Sida 2011

MENSAJE DE LAS ORGANIZACIONES BASADAS EN LA FE CON SERVICIO EN VIH PARA EL DÍA MUNDIAL DEL SIDA 2011

Nosotros y nosotras, miembros de diversas organizaciones y comunidades cristianas de Venezuela, en un ambiente de diversidad y ecumenismo, interpelado/as y animado/as por: la realidad de estigmatización y discriminación de las personas con VIH y sida y otros grupos vulnerables; el caminar que otras organizaciones sociales y religiosas han desarrollado en la promoción y defensa de los DD.HH de estos grupos; y, fundamentalmente, la fe en Jesús de Nazaret, presente en la realidad de sus vidas, y en su evangelio escandaloso de justicia e inclusión; queremos comunicar a los miembros de las distintas iglesias y/o comunidades de fe, a los grupos activistas en DD.HH en VIH y sida y a la sociedad en general, nuestra disposición y compromiso de participar en ese caminar que muchas personas y grupos en el mundo ya han iniciado en la construcción de sociedades más justas, inclusivas, libre de estigmas y discriminaciones.

En consecuencia:

1. Valoramos el camino de lucha que muchas organizaciones y grupos han realizado por la creación de espacios sociales donde a las personas afectadas por el VIH le sean reconocidos y respetados sus derechos, el cual ha sido un itinerario lleno de logros, obstáculos, esperanzas, sudor y lágrimas, en el que muchas personas han entregado la vida para que otras tengan vida.

2. Reconocemos que nuestra participación como comunidades de fe en ese camino se ha dado de manera tímida y, en la mayoría de los casos, ausente. En otras palabras, nuestros ámbitos han cerrado el espacio para acompañarles y animarles. Nuestros paradigmas y prejuicios, nuestras propias prácticas de estigmatización y discriminación nos han llevado a mantenernos al margen de sus luchas y hasta condenadores de las mismas. En tal sentido, reconocemos que no hemos sido fieles al Jesús de nuestra fe. No nos hemos atrevido a contemplar la realidad de discriminación y exclusión que viven las personas con VIH y sida desde su mirada y, por tanto, no hemos continuado en el presente su práctica escandalosa y liberadora.

3. Por tanto, nos disponemos a sumarnos en ese camino por el reconocimiento, la defensa y la reivindicación de sus derechos, teniendo a Jesús de Nazaret como nuestro referente teológico, a través de quien miramos, sentimos y participamos en esa realidad.

4. Nos comprometemos, en tal sentido, a:

- Formarnos como comunidades de fe en la cultura del VIH y la Diversidad Sexual, rehaciendo nuestra práctica teológica y pastoral desde la inclusión (Jn 3,3).

- Acompañar sin prejuicios a las personas que viven con VIH y a otros grupos vulnerables, desde una escucha activa y constante, reconociendo su dignidad humana (Mc 10, 51).

- Crear espacios en nuestras iglesias para la formación, atención y acompañamiento de las personas afectadas por el VIH desde la práctica inclusiva de Jesús (Lc 8, 1-3; Jn 4, 1-27; Hch 8, 26-40).

- Formar redes de apoyo con colectivos que trabajan en VIH y Diversidad Sexual, para articular esfuerzos orientados a la promoción y defensa de los derechos humanos, basados en los principios de corresponsabilidad, sinergia y complementariedad (Mc 9, 38-40).

- Vincularnos con instituciones educativas (escuelas, liceos y universidades) en el desarrollo de actividades de formación en VIH: prevención y atención, Derechos Humanos, Diversidad Sexual... (Mt 5, 1-12)

- Romper el silencio y alzar nuestra voz ante las diversas situaciones de discriminación a los grupos vulnerables (VIH y GLBTI) que acontecen en el día a día, practicando el anuncio y la denuncia desde la perspectiva inclusiva de Jesús (Mc 2,27; 3, 1-6).

- Organizar celebraciones ecuménicas por el Día Mundial del Sida anualmente (Lc 14, 15-24).

- Realizar contraloría social de los programas y acuerdos en materia de derechos humanos en VIH y sida asumidos por las instituciones del Estado y de las comunidades de fe a nivel nacional e internacional (Lc 20, 9-19).

5. Estos compromisos los asumimos desde la fe y la esperanza, porque creemos en el Dios de la vida. La muerte no es el horizonte que define la realidad de las personas afectadas por el VIH y sida. Nuestra pastoral inclusiva pretende promover proyectos de vida, y de vida en abundancia (Jn 10,10).

Miembros de las OBF con servicio en VIH

A los recursos de este material se subscriben las siguientes personas:

Ana María Valera	Iglesia Presbiteriana
Berla de Vargas	Iglesia Presbiteriana
Celia Gudiño	Iglesia Veterocatólica
César Henríquez	Acción Ecuénica
César Sequera	Iglesia Metropolitana
Coromoto de Salazar	Iglesia Anglicana
Elisa Muñoz	Iglesia Presbiteriana
José Francisco Salazar	Iglesia Anglicana
Gerardo Hands	Iglesia Luterana de Valencia
Ingrid Pacheco	Iglesia Libre Cristo la Roca
Jackeline Rodríguez	Iglesia Veterocatólica
José Infantes	Fundación Proyecto Vida
Josué Gómez	Pastoral Vida y Esperanza
León Ledezma	Vida y Esperanza
Lisandro Orlov	Pastoral Ecuénica Buenos Aires
Loida de Valera	Iglesia Presbiteriana
Luisa Vielma	Iglesia Veterocatólica
Martín Tovar	Iglesia Veterocatólica
Mauro Bellesi	Red Bíblica de Venezuela (REBIVE)
Morelis Beltrán	Iglesia Presbiteriana
Natasha Tellería	Iglesia Presbiteriana
Oved Delgado	Iglesia Libre Cristo la Roca
Raimy Ramírez	Iglesia Presbiteriana
Regina Cohene	Iglesia Católica - Hermanas Maristas
Sigrid Álvarez	Pastoral Vida y Esperanza
Solange Rondón	Iglesia Libre Cristo la Roca
Sonia Zerpa	Iglesia Católica – CEB
Víctor Ponceleón	Iglesia Veterocatólica
Wiston Fermín	Iglesia Luterana de Valencia
Yirubi Justiz	Iglesia Veterocatólica
Yoire Pacheco	Pastoral Ecuénica de Maracay



Trabajando por un Mundo donde quepan otros mundos

A Acción Ecu mica es una organización No Gubernamental, sin fines de lucro, de orientación cristiana, y abierta a la diversidad de confesiones de fe que hacen vida en el país sin ningún tipo de discriminación religiosa. Fue fundada en 1977 por la iniciativa de un grupo de personas vinculadas a diversas iglesias, con el propósito de desarrollar, fomentar y acompañar el movimiento ecuménico en Venezuela y América Latina por medio de un espacio de encuentro alternativo, liberador, crítico y propositivo, que contribuyera a la extensión del Reino de Dios y su Justicia a partir de los grupos más empobrecidos de nuestra sociedad.

En la actualidad la institución desarrolla diversos programas entre los que se destaca el Centro de Salud Integral, el cual ofrece atención primaria en diversas especialidades, incluyendo un servicio de laboratorio y un proyecto de prevención de VIH y sida. Además contamos con un Centro de Documentación que ya sobrepasó los 15 mil títulos, con un énfasis especial en teología, convirtiéndose de esta manera en uno de los pocos espacios ecuménicos del país que cuenta con una rica bibliografía en materia de sociología de la religión.

La institución también ofrece un espacio para el encuentro y la construcción de saberes, con especial atención al campo socioteol gico y el pensamiento ecuménico, en el cual periódicamente, con la participación de algún/a teólogo/a nacional o internacional, nos convocamos para motivar iniciativas eclesiales en cuanto al análisis de coyuntura, la lectura popular de la Biblia y la reflexión teológica.

Puerta de todas las bienvenidas.

**Mesa de todas las comuniones,
sin extraños ni extranjeros,
sin diferentes ni raros.**

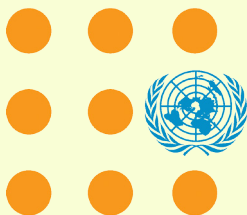
**Concédenos tu Espíritu
para no transformarnos en barreras
ni en fronteras.**

**Rompe nuestros silencios
y nuestras complicidades
con sociedades e iglesias
que ponen fronteras en sus mesas
y barreras en sus corazones
y se cierran a los extraños y extrañas,
que están a las puertas de nuestros espacios
y de nuestras vidas.**

**Que tu Amor nos una en los lazos
de unidad de radical incondicionalidad.**

**Llévanos a ofrendar nuestras vidas
para que todos y todas tengan vida.**

Pastor Lisandro Orlov



UNFPA



Rif J-000222714-1

La Pastora. C/ Norte 10 San Vicente a Medina Nro. 139.
Caracas-Venezuela.

Apartado Postal 6314 (Carmelitas) Caracas 1010-A

0212-8607895

www.accionecumenica.org.ve